



Recomendaciones dirigidas a los centros de mayores para hacer frente al Covid-19

18-03-2020

Sabemos que en las personas mayores, las complicaciones derivadas del coronavirus son muy graves lo que significa que las residencias geriátricas, con el alto índice de contagio de la pandemia, son un punto especialmente vulnerable. Os recordamos que, a principios de marzo, el Ministerio de Sanidad publicó una guía con recomendaciones dirigidas específicamente a este tipo de centros.

Esta semana hemos leído todos en los medios que se han detectados varios focos de contagio en diversos centros de mayores, con el resultado de varias personas fallecidas. La especial vulnerabilidad de este colectivo, con patologías asociadas en muchos casos, y la facilidad de contagio del coronavirus, hace que en la residencias se deban extremar las precauciones para evitar esos contagios en cadena.

A principios de mes de marzo, el Ministerio de Sanidad publicó un documento técnico con recomendaciones a residencias de mayores y centros sociosanitarios para el Covid-19. El SARS-CoV-2 afecta de forma más grave a mayores de 65 años con patología cardiovascular previa (sobre todo hipertensión e insuficiencia cardíaca) y en menor medida con patología respiratoria crónica y diabetes. La mortalidad aumenta con la edad. Los datos disponibles de un estudio realizado en China revelan que la mortalidad en la franja de edad entre 60-69 años es de 3,6%, la mortalidad entre 70-79 años es del 8% y la mortalidad en los mayores de 80% es del 14,8%.

Objetivo: protección del grupo de población más vulnerable

De manera generalizada, los centros deben contar con planes de actuación dirigidos a la eventual aparición de brotes, adaptados a las características de cada centro. En este plan se incluirán las necesidades de equipos de protección en estas situaciones, la provisión de jabón, papel y soluciones desinfectantes, así como un plan de continuidad de la actividad ante una previsible baja de personal.

Para evitar el coronavirus en residencias de mayores, la guía incide en las medidas de higiene para prevenir el contagio. La principal

es el lavado de manos frecuente, así como cubrirse al toser o estornudar con pañuelos desechables y nunca con las manos, que además deberían volver a lavarse después de toser o estornudar incluso si se hace sobre un pañuelo.

Asimismo, el Ministerio de Sanidad recomienda restringir los movimientos de los usuarios con patologías respiratorias previas, dada su vulnerabilidad a la enfermedad. Para estos casos se deben evitar, en la medida de lo posible, las zonas comunes y se les debe mantener en una habitación individual dotada de buena ventilación, como forma de impedir que entren en contacto con otras personas que podrían estar infectadas.

Si se sospecha que un usuario ha podido contagiarse, se debe poner en conocimiento de las autoridades sanitarias para que evalúen el grado de riesgo del caso en particular y dictaminen el procedimiento a seguir. Las personas sospechosas de contagio deben permanecer aisladas de forma preventiva hasta aclarar si su sintomatología es compatible con Covid-19. Se tiene que extremar la higiene en su habitación, lavando y desinfectando con mayor énfasis los utensilios y ropa que utilice.

Entre los síntomas asociados al coronavirus destacan la fiebre, tos y dificultad para respirar, aunque estos síntomas son frecuentes en otras enfermedades, por lo que deberá valorarse si la persona ha entrado en contacto con personas en las que se ha confirmado el contagio, como familiares, visitantes, otros residentes o trabajadores del centro.

Protección del personal, alimentación, limpieza, desinfección y gestión de residuos

La guía hace también hincapié, como es lógico, en las recomendaciones dirigidas a la protección de la salud del personal de los centros. Destaca una serie de consideraciones destacando la utilización de EPI's (equipo de protección individual), la higiene personal y la reducción al mínimo posible de personas que atiendan a los residentes con sospecha o que tengan la enfermedad. En este sentido para las recomendaciones de control de la infección, así como de los EPI's que han de utilizarse, el documento remite al 'Protocolo de prevención y control de la infección', publicado por el mismo ministerio (en este enlace tenéis diversos documentos técnicos, para profesionales, relacionados con el tema).

En cuanto a la **limpieza y desinfección de las superficies y espacios**, se destacan las siguientes cuestiones:

- Es importante asegurar una correcta limpieza de las superficies y de los espacios.
- El procedimiento de limpieza y desinfección de las superficies y de los espacios en contacto con el paciente se hará de acuerdo con la política habitual de limpieza y desinfección del centro. Existe evidencia de que los coronavirus se inactivan en contacto con una solución de hipoclorito sódico con una concentración al 0,1%, etanol al 62-71% o peróxido de hidrógeno al 0,5%, en un minuto. Es importante que no quede humedad en la superficie cercana al paciente. Se pueden emplear toallitas con desinfectante.
- Se emplearán los detergentes y desinfectantes habituales autorizados para tal fin (con efecto virucida) y para las superficies se utilizará material textil desechable.
- El personal de limpieza recibirá formación e información previa a la realización de la primera entrada a la habitación y utilizará el equipo de protección individual adecuado.
- El material utilizado que sea desechable, se introducirá en un contenedor de residuos con tapa y etiquetado con las advertencias precisas.

En cuanto a la **gestión de residuos**: los residuos generados en la atención del paciente se podrán eliminar de la misma forma que se eliminan los residuos habituales, con la salvedad de que deberán ir cerrados en una bolsa aparte.

Y respecto a la **vajilla y ropa de cama**:

- No se requiere un tratamiento especial para la ropa utilizada por el paciente y tampoco es necesario una vajilla, ni utillaje de cocina desechable. Toda la vajilla y cubiertos que utilice el residente será lavado en el lavavajillas.
- La retirada de la ropa de la habitación del paciente se realizará según las recomendaciones, embolsada y cerrada dentro de la propia habitación. La ropa no deberá ser sacudida y se recomienda lavarla con un ciclo completo a una temperatura de entre 60 y 90 grados.

Por último, como publicamos hace ya días, el coronavirus, bautizado por la OMS como Covid-19, no parece afectar a la seguridad alimentaria así que no hace falta tomar precauciones especiales con los alimentos. La Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) no ha iniciado, por el momento, ninguna acción en respuesta a la pandemia.

Extremar (como se debería hacer siempre) las normas de higiene establecidas para la manipulación y preparación de alimentos es lo adecuado y no parece necesario tomar precauciones especiales de seguridad alimentaria en relación con el nuevo patógeno.

– Encuentra esta y otras noticias relacionadas con la crisis del coronavirus en nuestra página '**Las colectividades frente al Covid-19**'.

Noticias Relacionadas

- El cierre de centros y anulación de actividades afecta de lleno a las empresas del sector
- Efecto del coronavirus en colectividades y contagio de la repercusión económica
- Los alimentos no son fuente o vía de transmisión del coronavirus Covid-19

